

RADAR

del fin de semana

Salto, viernes 18 de setiembre de 2009 - Año VI - N° 249

Suplemento semanal de diario LA PRENSA



100 años de Peloduro

Homenaje al padre del humor gráfico uruguayo

Julio Suárez en 'Las Nubes', retratado por Enrique Amorim

En Salto los barrios se **desbordan**

Departamento de Cultura
Intendencia de Salto



Talleres artísticos en toda la ciudad
PROGRAMA DESBORDANDO BARRIOS



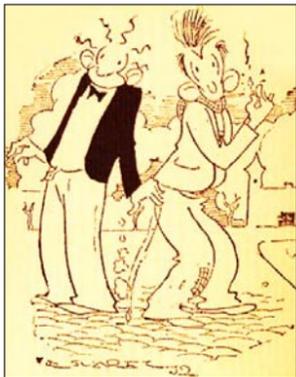
Julio Suárez

Un siglo haciendo reír y pensar

"Nací en la calle Julio Delgado N° 40 de la ciudad de Salto. No me arrepiento. Soy casado y tengo una hija. Tampoco me arrepiento. (...) Vine a Montevideo a seguir mis estudios de Arquitectura. Llegué a primer año de Facultad, pero como acompañaba esos estudios con un poco de periodismo, el olor a tinta que siempre me 'tiró', pudo más y abandoné la carrera. No me arrepiento".

Julio Emilio Suárez Sedrachi (o Jess, o Peloduro, o el Mono), asistió al viejo liceo Osimani y Llerena, "casi enfrente" a la casa donde pasó a vivir en su adolescencia. Por los años veinte, siendo un gurí comenzó a visitar la redacción del diario 'El Nacional', que **Leonardo Astiazarán** dirigía en calle Uruguay al 500, atraído por aquel "olor a tinta" y donde garabatearía sus primeros "monos".

En 1927 bajó a la capital y rápidamente se vinculó a 'El Nacional', un diario de corta vida que fundara **Carlos Quijano**, donde ilustró las crónicas del Parlamento. Después, fue secretario de redacción de la revista 'Mundo Uruguayo' y en el diario 'El Plata' da a luz a dos personajes que -aunque cambiarían de nombres- ya no lo abandonarían nunca: "Wing y Roncadera".



Wing y Roncadera

Utilizando varios seudónimos realizaría caricatura política en otros medios periodísticos, como 'Marcha', 'Epoca', 'El País', 'El Diario', 'El Popular', 'Justicia', 'La Mañana', además de libretar espacios radiales de humor en CX 24 'La voz del aire' (creando el personaje Marieta Caramba) y en CX 14 'El Espectador'.

En 1933, al ingresar al diario 'El País', sus ya populares personajes, adoptaron nuevos nombres: Wing se convertiría en "El Pulga" y Roncadera en "Peloduro".



Peloduro y El Pulga

En 1938 dio vida a un personaje distinto para protagonizar una tira de dibujos para niños a la que llamó "Cocona en el país de las hormigas". Cocona fue su homenaje a su única hija, **Alicia Suárez Turcatti**.



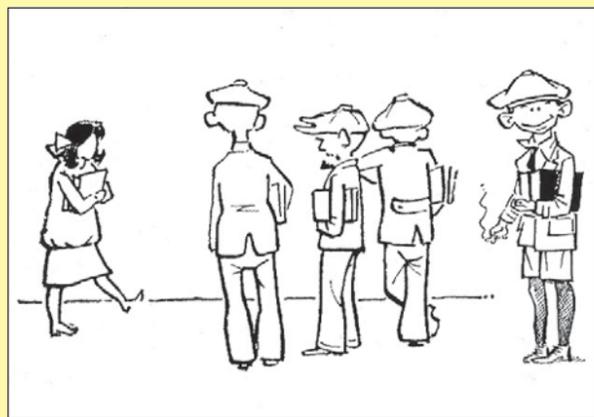
Cocona

Peloduro revista

El 28 de julio de 1943 aparece el número 1 de su revista 'Peloduro', la que tras diversos avatares, con cierres y reaperturas varias, sobrevivirá hasta agosto de 1964. Esta publicación, que hoy puede ser considerada una auténtica joya de colección de la cultura uruguaya, fue, al decir de **Jorge 'Cuque' Sclavo**, "el éxito de su vida y su fracaso económico".

"Merecerdo así"

Con motivo de conmemorarse el cincuentenario de la ley de creación de los liceos departamentales, Secundaria convocó a un concurso sobre el aporte de estos liceos al desarrollo nacional. El trabajo que obtuvo el 2º premio fue el de los profesores **Germán Wettstein** y **Raquel Morador**, quienes entrevistaron a diversas personalidades nacidas en el interior. Uno de los entrevistados para narrar sus recuerdos de liceal en los años veinte en el liceo Osimani y Llerena de Salto, fue **Julio Suárez**:



"Me recuerdo así, con un poco de impiedad y otro poco de autoternura. La gorra era como el uniforme de los liceales de los primeros años. la liberación de la cartera escolar y eso de llevar los libros bajo el brazo, recuerdo, nos hacía sentir ya hombreritos, algo por lo que sentíamos indisimulada impaciencia. El tronquito de zarzaparrilla que fumábamos a escondidas de los mayores era, en tal sentido, la consagración.

Más tarde compraríamos a medias con el Coco Villa cigarrillos de fábrica, con los que matábamos con sueño barato, esa pena infantil del repecho hacia la adolescencia. No importa-

"Humorista y artista sin concepciones, nunca supo concebir una revista comercial al estilo de las Rico Tipo de la época. Por otra parte, su revista siempre estuvo mal distribuida y jamás contó con apoyo publicitario alguno". El equipo de radacción de la revista 'Peloduro' estaba compuesto, entre otros, por **Serafín J. García**, **Juan Carlos Puppo (El Hachero)**, **Arthur García (Wimpy)**, **Alberto Etchepare** y **Carlos Martínez Moreno**, bajo la dirección de Julio Suárez. Después, se sumarían **Horacio Ferrer**, **Mario Benedetti**, **Jorge Sclavo**, **Mauricio Rosencof**, **'Mingo' Ferreira**, **'Blankito'** y **Elina Berro**.

"Un chanco con plumas"

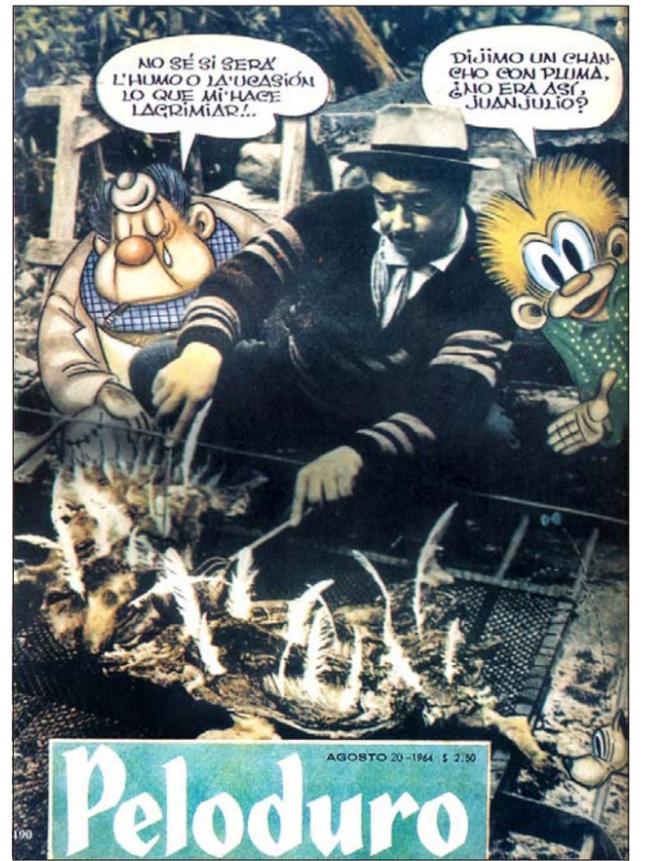
Suárez era consciente de sus propias dificultades para encarar una tarea editorial más "profesionalizada" de su revista, e incluso editorializó al respecto, mencionando su preocupación por disponer además de más tiempo para la militancia política en el Partido Comunista al que estaba afiliado, como también de su vocación por las artes plásticas y la literatura. Aún así, prometió que si el nuevo período de la revista no llegaba hasta 1973, se "comerían un chanco con plumas".

Editorial final

"De acuerdo: no hemos de llorar ni una lágrima (...) Estamos aquí de puro cumplidores, comiéndonos el chanco con plumas que prometimos comernos si esta reiterada experiencia peloduresca no llegaba a 1973. Y ya no es noticia para ninguno de los presentes, que no llegamos. (...)

Hicimos lo que pudimos hacer, lo que en todo caso, éramos capaces de hacer. Vamos a callarnos agradecimientos que, no sé porqué, siempre suenan fallutos. Creo dejar expresado entre líneas, por lo menos el reconocimiento de una actitud. Reconocimiento que extendiendo a aquellos compañeros que compartieron conmigo la experiencia, que dieron el valor de su talento y honrado ejercicio del humor a este 'Peloduro' y fueron, en definitiva, los realizadores y sostenedores de una aventura que pudo merecer mejor suerte. No es a la calle, precisamente, donde siempre hemos contado con el aliento indeclinable de muchos miles de amigos lectores, a la que hemos de reprocharle nada del sabor de este chanco y la esperanza indigesta de estas plumas. Dejemos, en todo caso, con la debida resignación, una clásica esquelita que ustedes sustraerán de tono patético: Sr. Juez: no se culpe a nadie de nuestro silencio".

Luego del cierre definitivo de la revista, el 6 de agosto de 1964, Suárez pasó a publicar cada miércoles en el diario



El chanco con plumas

'La Mañana', una página titulada "Peloduro, órgano de la parroquia".

"Puntería en el deschave"

El periodista **Hugo Alfaro** describía así el talento de Julio Suárez a la hora de expresarse en las páginas de una publicación.

"Suárez tenía sabiduría en el humor. Era la puntería en el deschave, eso que no hay que explicar porque todos lo entienden".

Raúl Borrazas explicó después: "Sucede que los personajes que creaba no eran arquetipos, eran criaturas carnales y vivas, cargadas de un humorismo entrañablemente uruguayo, que ve-

nía de la comunidad donde se engendraba.

Suárez, descubrió el valor del humor, utilizándolo, no como algo superficial desprendido del medio y de la situación, sino en profundidad, en forma creadora, en muchas ocasiones, con un ácido y esclarecedor acento político.

Lo hizo en un Uruguay, que a mediados de los años cincuenta, empezaba su decadencia política y económica pero que no tomaba conciencia de la situación, sus personajes parecían ser los únicos que percibían la profundidad de la crisis en que comenzábamos a sumergirnos".

El caricaturista

Julio Suárez fue un notable caricaturista, como lo testimonian sus innumerables trabajos, muchos de ellos exhibidos en el Museo Nacional del Humor y la Historieta de la ciudad de Minas.

Con trazos tan austeros como certeros, delineó tanto a figuras como Einstein, Perón, Allende, Chejov, Piazzolla, Discépolo, como a sus compatriotas del arte, Torres García, Onetti, Dahd Sfeir, Galeano, Espínola...

El presidente **Eduardo Víctor Haedo** escribió en el editorial del diario 'El Debate' previo a la Navidad de 1964: "Pelo, sabes cuanto te admiro. Y lo más importante, cuanto te quiero. Sé que lo primero se puede disimular. Lo segundo, no".

Haedo llegó a convertirse en un personaje más de Peloduro.



Eduardo Víctor Haedo

viñeta. Sobre su faceta de caricaturista escribió **Jorge Satut**: "Para nuestro regocijo, don Pelo fue un caricaturista sin par. El formidable manejo que hace de la síntesis, y la sensibilidad que transfiere a la línea convierten cada rostro en una visión entrañable del ser humano".

El gran caricaturista estadounidense **David Levine** afirmaba: "Criticaré a todo aquel que alcance el poder, porque lo alcanzó y debe cuidarse de él". Peloduro agregaba, implacable: "La caricatura no es un género pa' adulones".



Casi una excepción: un autorretrato de Julio Suárez, publicado en la revista 'Mundo Uruguayo'



"Es mentira"

por Jorge "Cuque" Sclavo

La Plaza Zabala es mentira. O mejor dicho, Zabala es mentira.

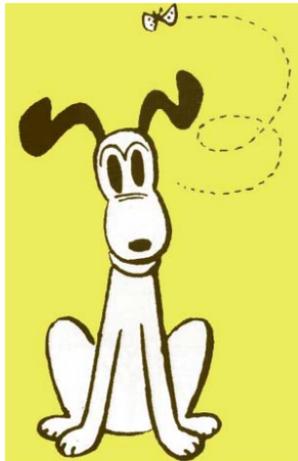
El verdadero fundador de Montevideo fue un salteño llamado Julio E. Suárez, por buen nombre Peloduro, por apócope Pelo, por cariño el Mono, por admiración el Maestro, por justicia el más grande humorista que tuvo este país.

Así como se dice que la "Generación del 45" puso a Montevideo en la literatura y que, gracias a ella, esa molesta esquina de 18 y Andes se hizo tan literaria como las magdalenas de Proust, así Peloduro colonizó Montevideo para el dibujo, ya fuese en la caricatura o la historieta. Creó Montevideo y desde entonces Montevideo estuvo llena de Pelo (y yo lleno de Montevideo, diría él).

Hizo al Pulga y la Porota y les dio una familia, a Peloduro y la Choronga les dio hijos y los rodeó de amigos fieles como el Dulce, el Pileta y todos los habitantes de ese conventillo de los Tré Farole. Pero también inventó a Haedo, a Amézaga, a Guani y hasta a nosotros mismos. Peloduro inventó a toda esta su RODELU con vista al mar y ventana a Europa. Maravilla que, a su vez, inventó otras cosas maravillosas como la jubilación por el artículo 383, el préstamo no reintegrable, el 4-2-4, la ley de lemas, el cheque diferido, el gol de la valija, la vuelta olímpica, el disán y los cigarrillos La Paz, entre otros. Y cuando uno, antes, no entendía algo de

este Uruguay, y don Carlos Quijano no lo podía explicar claramente desde sus editoriales de Marcha, entonces, uno iba a la página del fondo donde Pelo, de un saque, lo hacía comprensible rápidamente con una de sus gloriosas 'caricaturas'.

Pelo era de mentira. Logró cerrar cuatro veces la mejor revista de humor que tuvo este país. Y no fue por descuido. Era ese director que leía y corregía texto por texto, fuese de quien fuese, miraba dibujo por dibujo y hasta el último momento y en la mesa de armado inventaba un pie de página memorable para rellenar un hueco. Tal como aquel pie donde decía que el Generalísimo Franco había comenzado una lucha sin cuartel contra los sabañones porque eran concentraciones rojas en la Falange. Pelo tenía ese humor rápido de la calle, ese humor al



Firulete y su mosca

cruce, la ocurrencia que se comparte mientras se mangua fuego o se pide la hora. Estando en Cuba, cuando la recién estrenada Revolución, levantó el teléfono del hotel y recibió una voz revolucionaria con la encendida consigna de "Patria o muerte". Pelo no se inmutó y le respondió cortita y al pie: "Y bueno, si hay que elegir: patria".

El 15 de agosto de 1965 detuvo su vuelo la célebre mosca de Peloduro. Dejó de dar vueltas alrededor de ese perro fiel. Esa mosca simpática, única en el dibujo humorístico. Esa mosca que nunca necesitó que la inter-

pretaran y que simplemente se conformó con existir, volar y mantener despierto a ese perro.

Se me ocurre que eso era lo que Pelo quería con cada dibujo, con cada sesudo editorial o hasta el humilde pie de página: mantenernos despiertos.

Por eso, cuando uno recuerda a Pelo, la mosca vuelve a volar, el perro mueve las orejas, el Pulga filosofa y uno recobra ese optimismo que se tiene sólo los sábados al mediodía tan llenos de promesas, para decirse: Es mentira.

Las moscas no se degüellan.

El lúcido analista

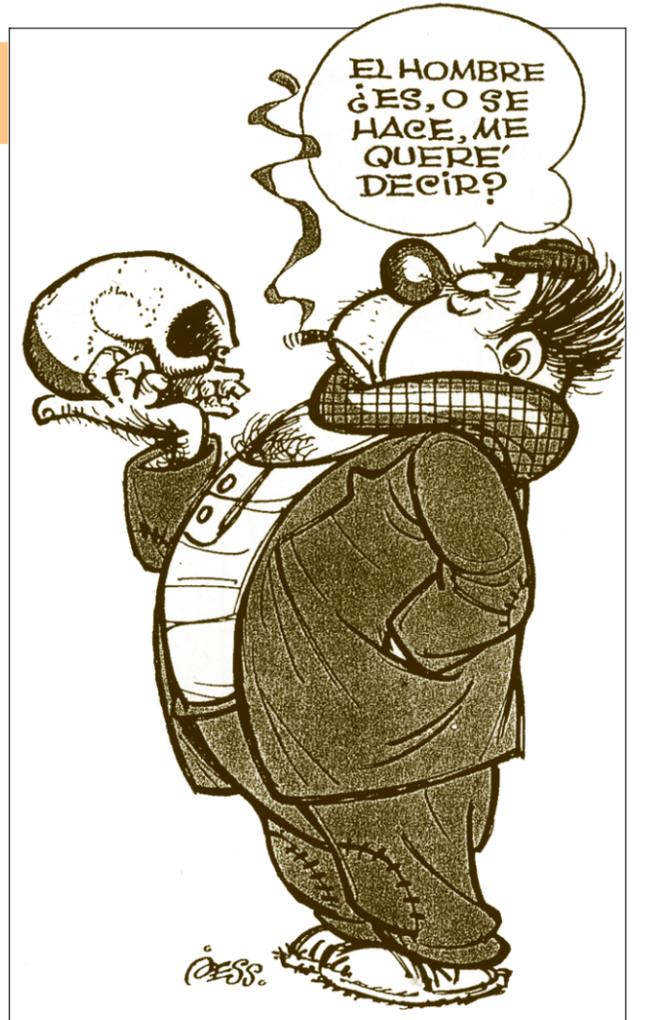
por María Luisa Battezzore

Sea este aniversario el pretexto para recordar al lúcido analista de la vida política y social uruguaya e internacional, desde un inculcable humor y un insobornable compromiso político e ideológico.

Suárez fue un verdadero trabajador de la cultura y su obra expresa una tenaz militancia. Supo encontrar el lenguaje y los códigos para comunicar y difundir una racionalidad, una visión de la realidad que descubriera las fuerzas actuantes bajo las apariencias de los hechos, mostrándolos en "ropas menores", para penetrar como nuevo "sentido común" en las grandes masas. Fue miembro del Partido Comunista y jamás abandonó el ideal socialista. La magnitud de su producción y la amplitud de su espectro, abarcando diversos medios, géneros y contenidos, impacta, no sólo por su inspiración genial, su genuino

humanismo, su coherencia ética, que no conoce renunciamentos, sino por una asombrosa fecundidad, que significó una alta dosis de transpiración y una férrea disciplina de trabajo. Los personajes, hombres y mujeres del pueblo, no le son ajenos, al punto que el autor fue identificado con el nombre de uno de ellos.

Para miles de uruguayos esos "monos" llegaron a convertirse en personas, con biografía y carácter, que vivían sus vidas desde el diario, la revista o la radio. Según relata el propio Suárez, los personajes encontraron al autor que los permitiera vivir. Y pudo hacerlo porque hizo suyos su peripetia y su escenario, la cancha, el boliche, el conventillo, el barrio, el tablado, y porque, conscientemente y sin paternalismos, asumió el punto de vista de las clases populares para comprender el mundo en que le tocó vivir.



"América"

"Una de las seis partes del mundo. Se extiende desde allá arriba hasta aquí abajo, entre el Atlántico que la separa de Europa y Africa, el Pacífico que la separa de Asia y Oceanía y la Democracia Occidental y Cristiana que la separa del resto del mundo. Consta de dos partes, a saber: la parte de arriba y la parte de abajo. La parte de arriba se llama la Colosa del Norte y la parte de abajo se la conoce por Hispanoamérica, América Latina o América Lapobre.

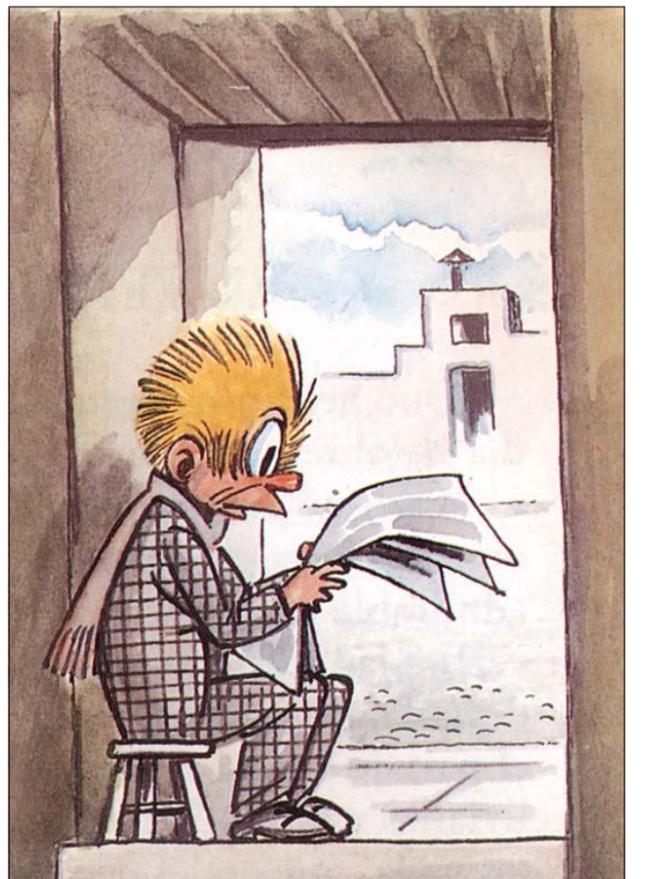
Arriba se habla inglés y abajo, diversos dialectos derivados del español. No confraternal intercambio, no obstante, arriba aprendieron a decir "maccanudou" y abajo "yes". Su economía común se divide equitativamente en: negocios arriba y sudores abajo. Por una fatalidad geográfica inevitable, es decir, por Ley de Gravedad y de Dios, la de arriba pesa sobre la de abajo".

"Diccionario del disparate" (Peloduro)

"Autodefinición"

Cierta vez, el periodista que lo entrevistaba, preguntó: - Suárez, ¿Usted, cómo se autodefine?

A lo que respondió: - "Nunca tuve auto ni definición. No me alcanzan ni la plata ni los méritos".



Puntos de vista

"Con los años, sigo admirando la extraordinaria capacidad de Julio Suárez para usar, con la misma virtud, el dibujo y la palabra. Era brillante, sencillo y gracioso sin maldades. Su figura sigue siendo un ejemplo para los que intentamos continuar su camino".

Hermenegildo Sábat

"...la mayor satisfacción a que puede aspirar un creador es que sus personajes vivan en el alma de la gente;

que anden riendo, saltando, opinando entre nosotros. (...) En mis muchos años de periodismo he sentido particular admiración por la caricatura política como género. Seguí los trabajos de grandes caricaturistas como Jean Effel, (...) y otros. Medido en esa escala, sostengo que Peloduro es uno de los mejores caricaturistas políticos del mundo. En todo caso, el de más acendrada entraña popular".

Niko Schwarz



El Museo Nacional del Humor y la Historieta de la Fundación 'Lolita Rubial', en la ciudad de Minas, destina cada año entre sus principales galardones, la "Medalla Peloduro".

HOSTERIA
GRAN HOTEL
Concordia
Monumento Histórico Nacional

CENTRO CULTURAL
CENTRO CULTURAL
CENTRO CULTURAL
CENTRO CULTURAL

URUGUAY 749 - Tel. 32735 - SALTO

Saldando viejas deudas

La oportunidad nos lo estaba exigiendo. Hoy RADAR no tiene agenda de espectáculos, ni cartelera de películas y ni siquiera otro comentario sobre las muchas propuestas que por suerte siguen dándose en Salto. Sabrán disculpar. El viernes que viene volveremos a la "normalidad". Pero por esta vez, la edición es toda de Peloduro.



Peloduro en la Biblioteca Felisa Lisasola

Infinidad de veces nos referimos a la figura de Julio Suárez en las páginas de RADAR y fueron muchas también, las que reclamamos sacarlo del olvido, reivindicar la obra y la personalidad de este salteño, paradójicamente homenajeado en todas partes,

menos en su ciudad natal. Más allá de su recordada frase "No me gustan los homenajes. Prefiero que me recuerden con un asado", en Salto la leña seguía estando verde y sin hacer brasas. Se trata de saldar viejas deudas que los salteños tenemos con muchos de nuestros mejores embajadores en el mundo: los artistas. Pero bueno, si es cierto que la justicia tarda, también es verdad que muchas veces llega, y el pasado martes, la Junta Departamental le dedicó una sesión extraordinaria de homenaje.

Por otra parte, este miércoles las fachadas de varios edificios municipales amanecie-

ron ostentando diferentes carteles que recuerdan los 100 años de Peloduro.

Ese mismo día, en Casa Quiroga -donde funciona desde hace algún tiempo el denominado 'Espacio Peloduro' y se brindan talleres de dibujo e historietas- representantes de la Intendencia y de la Junta Departamental de Salto, junto a familiares de Julio Suárez, procedieron al descubrimiento de una placa recordatoria.

Por otra parte, en los próximos días, comenzará a exhibirse en un circuito de escuelas, una serie de cortometrajes y animaciones realizados sobre el humor gráfico de Peloduro.

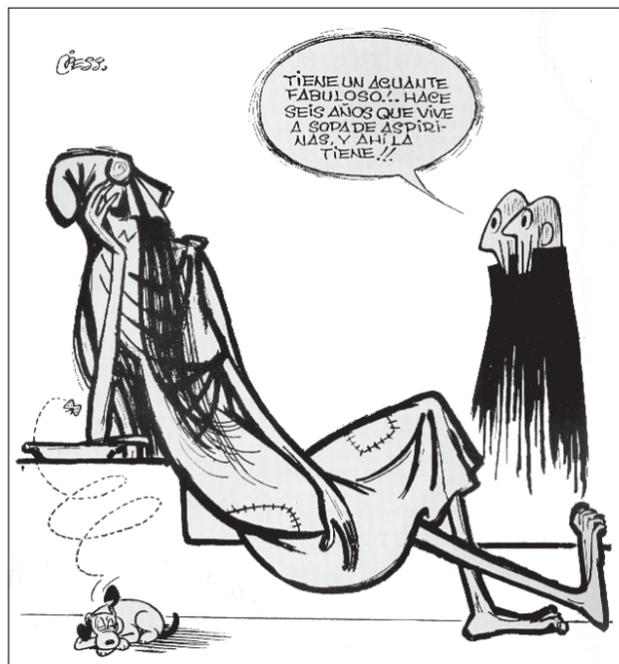


La placa colocada en el Espacio Peloduro de Casa Quiroga

La estoica Rodelú

"La estoica Rodelú" fue la última caricatura que publicó antes de morir en 1965. La imagen de la República,

exhausta y enflaquecida, acompañada por el infatigable perro Firulete y su mosca compañera.



Peloduro en la Intendencia



En la tarde del miércoles 16, la Intendencia y la Junta Departamental de Salto, acompañados de familiares de Julio Emilio Suárez, descubrieron una placa de homenaje en Casa Quiroga

"Con unas cañas o unas grapas..."

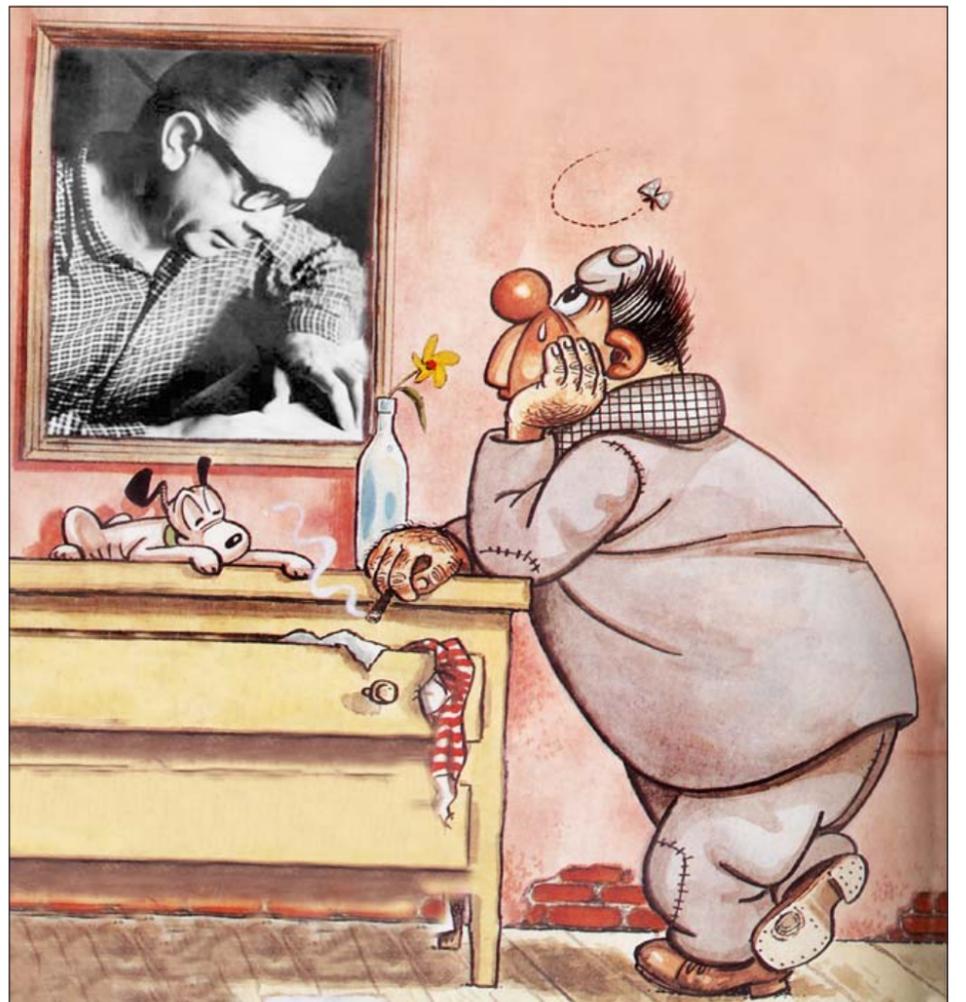
Julio Suárez murió en Montevideo, un mes antes de cumplir los 56 años de edad. Raúl Borrazas lo recuerda así: "Aquella tarde gris de agosto de 1965 llevamos su féretro desde la Asociación de la Prensa Uruguaya (APU), en el primer piso del primer edificio del costado norte de la Plaza Libertad, por 18 de Julio y luego Yaguarón hasta el Cementerio Central. No hubo

discursos. El había pedido que lo recordaran con alegría, con unas cañas o unas grapas.

El velatorio se hizo en la sede de la Asociación de la Prensa Uruguaya (APU), en el primer piso del primer edificio del costado norte de la Plaza Libertad, N° 1326, sobre el Cementerio Central. No hubo

El mismo edificio donde él había vivido, unos pisos más arriba.

Sus colegas de la prensa, sabiendo que a él le hubiera gustado, mantuvieron abierta la cantina del sindicato despachando bebidas, mientras un creciente grupo de colegas acompañaban al notable humorista".



RADAR

RADAR
del fin de semana
es una

publicación semanal que se edita los viernes con diario La Prensa.
Redacción: Amorim 56
Tel/fax: 32846
Salto - Uruguay

Quienes deseen hacernos llegar sus comunicados sobre la realización de espectáculos u otra actividad artística, para ser incluidos gratuitamente en nuestra cartelera, pueden enviar los datos a nuestra dirección de correo electrónico:
radar@adinet.com.uy
hasta el día miércoles de cada semana.



Esta edición de RADAR, al igual que las anteriores, pueden bajarse libremente de Internet, desde el sitio:
www.radar.saltonline.net